

Escoja una de las dos opciones (A o B).

OPCIÓN A

1. Describa en pocas palabras los rasgos característicos de la locura de don Quijote y sus manifestaciones externas. [2,5 puntos]
2. Explique brevemente los orígenes del Romancero viejo. [2,5 puntos]
3. Comente el siguiente pasaje de *Luces de Bohemia*, de Valle-Inclán, relacionándolo con el contexto e indicando su sentido en el conjunto de la obra. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

EL MINISTRO

Válgate Dios. ¿Y cómo no te has acordado de venir a verme antes de ahora? Apenas leo tu firma en los periódicos.

MAX

¡Vivo olvidado! Tú has sido un vidente dejando las letras por hacernos felices gobernando. Paco, las letras no dan para comer. ¡Las letras son colorín, pingajo y hambre!

EL MINISTRO

Las letras, ciertamente, no tienen la consideración que debieran, pero son ya un valor que se cotiza. Amigo Max, yo voy a continuar trabajando. A este pollo le dejas una nota de lo que deseas... Llegas ya un poco tarde.

MAX

Llego en mi hora. No vengo a pedir nada. Vengo a exigir una satisfacción y un castigo. Soy ciego, me llaman poeta, vivo de hacer versos y vivo miserable. Estás pensando que soy un borracho. ¡Afortunadamente! Si no fuese un borracho, ya me hubiera pegado un tiro. ¡Paco, tus sicarios no tienen derecho a escupirme y abofetearme, y vengo a pedir un castigo para esa turba de miserables, y un desagravio a la diosa Minerva!¹

¹ Entre los antiguos romanos, *Minerva* presidía toda actividad intelectual.



OPCIÓN B

1. Explique sumariamente la actuación del Rey en *Fuente Ovejuna*, de Lope de Vega. [2,5 puntos]
2. Describa cómo es la sociedad caribeña que refleja la *Crónica de una muerte anunciada*, de García Márquez. [2,5 puntos]
3. Comente el siguiente pasaje de *Maese Pérez, el organista*, de Bécquer, subrayando sus rasgos románticos. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

—Tengo miedo —exclamó la joven con un acento profundamente conmovido.

—¡Miedo! ¿De qué?

—No sé... de una cosa sobrenatural [...]. Vine al coro... sola..., abrí la puerta que conduce a la tribuna... En el reloj de la catedral sonaba en aquel momento una hora..., no sé cuál..., pero las campanadas eran tristísimas y muchas [...]. La iglesia estaba desierta y oscura... Allá lejos, en el fondo, brillaba, como una estrella perdida en el cielo de la noche, una luz moribunda...: la luz de la lámpara que arde en el altar mayor... A sus reflejos debilísimos, que sólo contribuían a hacer más visible todo el profundo horror de las sombras, vi... lo vi, madre, no lo dudéis; vi un hombre que, en silencio y vuelto de espaldas hacia el sitio en que yo estaba, recorría con una mano las teclas del órgano [...] y el órgano sonaba, pero sonaba de una manera indescriptible. Cada una de sus notas parecía un sollozo ahogado dentro de un tubo de metal [...].

Y el reloj de la catedral continuaba dando la hora, y el hombre aquel proseguía recorriendo las teclas. Yo oía hasta su respiración.

El horror había helado la sangre de mis venas; sentía en mi cuerpo como un frío glacial, y en mis sienes fuego [...]. El hombre aquel había vuelto la cara y me había mirado...; digo mal, no me había mirado, porque era ciego... ¡Era mi padre!

Escoja una de las dos opciones (A o B).

OPCIÓN A

1. Clasifique las rimas de Bécquer de acuerdo con sus temas fundamentales. [2,5 puntos]
2. Explique sucintamente los motivos que precipitan la venganza de los villanos en *Fuente Ovejuna*, de Lope de Vega. [2,5 puntos]
3. Comente el siguiente pasaje de *Luces de Bohemia*, de Valle-Inclán, prestando especial atención a la definición de esperpento. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

MAX

Los ultraístas son unos farsantes. El esperpentismo lo ha inventado Goya. Los héroes clásicos han ido a pasearse en el callejón del Gato.

DON LATINO

¡Estás completamente curda!

MAX

Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el Esperpento. El sentido trágico de la vida española sólo puede darse con una estética sistemáticamente deformada.

DON LATINO

¡Miau! ¡Te estás contagiando!

MAX

España es una deformación grotesca de la civilización europea. [...] Las imágenes más bellas en un espejo cóncavo son absurdas.

DON LATINO

Conforme. Pero a mí me divierte mirarme en los espejos de la calle del Gato.

MAX

Y a mí. La deformación deja de serlo cuando está sujeta a una matemática perfecta. Mi estética actual es transformar con matemática de espejo cóncavo las normas clásicas.

DON LATINO

¿Y dónde está el espejo?

MAX

En el fondo del vaso. [...] Latino, deformemos la expresión en el mismo espejo que nos deforma las caras y toda la vida miserable de España.



OPCIÓN B

1. Comente las siguientes palabras de G. Di Stefano a propósito del Romancero: «su estilo es baladístico o formulístico, considerado propio de una poesía de difusión oral; es el estilo de la canción popular de muchos países y de todas las épocas». [2,5 puntos]
2. Explique en pocas palabras los rasgos cómicos del *Quijote*. [2,5 puntos]
3. Comente el siguiente pasaje de *Crónica de una muerte anunciada*, de García Márquez, prestando especial atención al personaje secundario de Bayardo San Román [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario.]

Para la inmensa mayoría sólo hubo una víctima: Bayardo San Román. Suponían que los otros protagonistas de la tragedia habían cumplido con dignidad, y hasta con cierta grandeza, la parte de favor que la vida les tenía señalada. Santiago Nasar había expiado la injuria, los hermanos Vicario habían probado su condición de hombres y la hermana burlada estaba otra vez en posesión de su honor. El único que lo había perdido todo era Bayardo San Román. «El pobre Bayardo», como se le recordó durante años. Sin embargo, nadie se había acordado de él hasta después del eclipse de luna, el sábado siguiente, cuando el viudo de Xius le contó al alcalde que había visto un pájaro fosforescente alesteando sobre su antigua casa, y pensaba que era el ánima de su esposa que andaba reclamando lo suyo. El alcalde se dio en la frente una palmada que no tenía nada que ver con la visión del viudo.

—¡Carajo! —gritó—. ¡Se me había olvidado ese pobre hombre! [...] Bayardo San Román estaba inconsciente en la cama, todavía como lo había visto Pura Vicario en la madrugada del martes con el pantalón de fantasía y la camisa de seda [...] «Estaba en el último grado de intoxicación etílica», me dijo el doctor Dionisio Iguarán, que lo había atendido de urgencia.